

LA PEDAGOGÍA DEL CUERPO EN EL PROYECTO MA, UNA PERSPECTIVA INTEGRAL EN COMUNICACIÓN PARA LA SALUD Y EL CAMBIO SOCIAL*

Pedagogy of the Body in the Ma Project,
a holistic perspective in Health Communication and Social Change

Carolina Novella Centellas

Magister en Comunicación y Desarrollo, Ohio University. Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas, Universitat de Barcelona. Graduada Superior en Relaciones Públicas y Comunicación de las Organizaciones, Escola Superior de Relacions Publiques, Universitat de Barcelona.
Correspondencia: 26 S. College St., RTV Building. Room 197C, Ohio University, Athens, OH 45701, Estados Unidos.
novella@ohio.edu

* Este artículo presenta parte de los resultados de la tesis de Maestría en Asuntos Internacionales, especialidad en Comunicación para el Desarrollo de la Universidad de Ohio “*When the Body is the Oppressed* (a participatory research on Communication for Social Change)”. La investigación se realizó entre mayo del 2009 y septiembre de 2009; el trabajo de campo en Colombia se realizó en los meses de julio y agosto del 2009. El *Center for International Studies* de la Universidad de Ohio financió una parte de la investigación.

RESUMEN

El Proyecto Ma, mi cuerpo mi casa (Colombia), es un proyecto de educación a través de la danza que busca rescatar el valor del cuerpo, tanto individual como social, en un contexto de extrema pobreza, violencia e inequidad social. Este artículo presenta resultados parciales de la investigación cualitativa sobre el proyecto y los examina bajo una perspectiva de salud. Mediante técnicas participativas y etnográficas el estudio analiza el proyecto y explora las percepciones de la comunidad sobre las transformaciones generadas. Los principales resultados de la investigación indican que el proyecto incorpora silencio y trabajo corporal como herramientas comunicativas de una pedagogía integradora que generará transformaciones basadas en el respeto. Este estudio de caso ilustra cómo, a través de un enfoque integral de la comunicación que incorpora elementos culturales y de relaciones sociales, se generan transformaciones individuales y colectivas que afectan la salud de los participantes y mejoran sus condiciones de vida.

Palabras clave: Comunicación para la salud, Comunicación para el cambio social, Investigación participativa, Danza, Cuerpo y Silencio.

ABSTRACT

The Ma Project, my body my house (Colombia) is an education through dance intervention that, in a context of extreme poverty, violence and social inequity, aims to restore the value of the individual and the social body. This article introduces partial results from a qualitative research about the Project and examines them from a health perspective. Through participatory and ethnographic techniques the study analyzes the project and the perceived influence in individuals and the community. The main results indicate that the Project introduces silence and corporeal work as communicative elements of an integrative pedagogy that will generate transformations based on respect. This case study illustrates how through an integral approach to communication that incorporates cultural elements and social relations, individual and social transformations occur. These changes will affect not only the health conditions of the participants but also their living conditions.

Key words: Health Communication, Communication for Social Change, Participatory research, Dance, Body and Silence

Recibido: 30 de febrero de 2010

Aprobado: 14 de marzo de 2010

INTRODUCCIÓN

El pensamiento sobre la comunicación y educación para la salud ha evolucionado en las últimas décadas, actualmente conviven estrategias de comunicación basadas en distintos enfoques. Desde enfoques que buscan modificar comportamientos a partir de la generación de mensajes informativos y persuasivos dirigidos a los individuos, a enfoques donde el elemento cultural y la participación de los afectados son clave para el diseño de estrategias de comunicación y educación para la salud (Obregón & Mosquera, 2005; Mosquera, Obregón, Lloyd, Orozco & Pena, 2006). Entre estos últimos, se encuentra el enfoque de Comunicación para el Cambio Social, cuya premisa es la búsqueda del cambio social y contextual de la salud a través de la comunicación, transformando valores y normas sociales que facilitarán y guiarán hacia cambios en el comportamiento individual (Obregón & Mosquera, 2005).

Este artículo parte de la investigación realizada (en julio y agosto de 2009) sobre el Proyecto Ma, mi cuerpo, mi casa, una intervención de educación a través de la danza en Cartagena de Indias (Colombia), como estrategia de Comunicación para el Cambio Social. El presente artículo introduce resultados parciales de la investigación y los examina bajo la perspectiva de la salud, ofreciendo un estudio de caso que ilustra cómo a través de un enfoque integral de la comunicación, que incorpora elementos culturales y de relaciones sociales, se generan transformaciones individuales y colectivas que afectan la salud de los participantes.

Inicialmente se presentan los antecedentes del estudio, así como los referentes teóricos, método y resultados parciales relacionados con salud. Posteriormente se desarrolla una breve reflexión sobre las implicaciones teóricas del caso en comunicación para la salud, siguiendo el Modelo de Comunicación para el Cambio Social.

ANTECEDENTES

Esta sección introduce brevemente el contexto cultural y social de Cartagena de Indias, Colombia, así como una descripción de los elementos esenciales del Proyecto Ma que facilitarán la articulación del análisis.

Cartagena de Indias, capital del departamento del Bolívar, es una ciudad de contrastes. A pesar de ser centro económico de la región y popular destino turístico nacional e internacional es también una de las ciudades con mayores desigualdades sociales de Latinoamérica en relación con su número de habitantes (Puyana, 2003). El estudio *La pobreza en Cartagena, un análisis por barrios* (Pérez & Salazar, 2007) describe a Cartagena como la segunda ciudad (entre las

principales en Colombia) con mayores niveles de pobreza, con un 20,29% de su población viviendo por debajo de la línea de la pobreza (con menos de dos dólares diarios) mientras que en el resto del país la media se sitúa en un 13,77% de la población. El mismo estudio identifica los sectores en la Colina del Cerro de la Popa y los barrios alrededor de La Ciénaga de la Virgen como los de mayor pobreza y exclusión social. En estas zonas no sólo se concentra el mayor número de personas pobres, sino que además aglutinan el mayor número de personas sin educación y el mayor número de personas que se autoreconocen de raza negra en la ciudad. En estas zonas y otras, identificadas como las más deprimidas de la ciudad, se implementa el Proyecto Ma. Particularmente, el proyecto se implementa en centros educativos ubicados en los barrios de Olaya, el Bosque, el Cerro la Popa, Nelson Mandela, Santa Rita, Isla de Barú y Pontezuela-Bayunca. En este contexto de inequidad social vinculada a la pobreza, al acceso limitado a la educación y a factores raciales, donde además la danza juega un rol crucial en la formación de identidades culturales y raciales (Wade, 2002), la organización El Colegio del Cuerpo (Lara, 2008), implementa el Proyecto Ma, mi cuerpo, mi casa, una intervención educativa a través de la danza.

El Colegio del Cuerpo, fundado en 1987, es un proyecto artístico y social que utiliza la danza como un elemento transformador a nivel individual y social. Con sus dos estrategias principales, educar para la danza y educar con la danza, este proyecto cuenta con una larga trayectoria de trabajo en los barrios más desfavorecidos de Cartagena. Con la experiencia de quince años de instrucción en danza contemporánea, los educadores y coreógrafos del Colegio del Cuerpo han desarrollado una metodología de Educación Corporal Integral que es la esencia de su enfoque pedagógico así como la base del Proyecto Ma.

El Proyecto Ma, integrado en la estrategia *educación para la danza*, es un programa de tres años apoyado por el gobierno Japonés a través del Banco Mundial en el que más de mil doscientos niños, niñas y jóvenes de los siete barrios más desfavorecidos de Cartagena habrán participado en 2010. Como la organización lo describe, el proyecto es una intervención educativa que busca crear una nueva ética del cuerpo humano en un intento de revalorizar el cuerpo individual (incrementando el autocuidado) y el cuerpo social (restableciendo el tejido psicosocial de los jóvenes que, en estos barrios de Cartagena, se ve muy afectado por abusos, explotación sexual, adicciones y otros factores de riesgo). La esencia del Proyecto Ma es lo que sus creadores describen como la Pedagogía del Cuerpo.

Más que hablar de danza, yo siempre hablo de la Pedagogía del Cuerpo. Yo pienso que la danza es uno más de los muchos lenguajes que el cuerpo puede hablar. Para mí, es mucho más importante hablar de la educación del cuerpo, entendiendo el cuerpo como esa dimensión universal y holística que une todas las dimensiones de nuestra vida, desde la espiritual, afectiva y la intelectual. En el cuerpo ocurre todo. (Álvaro Restrepo, comunicación personal, 2009).

El director del Colegio del Cuerpo afirma que la organización busca contribuir a la educación de la sociedad con una nueva percepción del cuerpo, no sólo desde una perspectiva física o artística, sino de una manera transversal y en relación con toda la actividad humana, con la esperanza de que esta nueva “ética del cuerpo” sea una contribución valiosa para una sociedad en la que tanta violencia se ha ejercido en contra del cuerpo. Como el director comenta “uno de los valores del proyecto es que en una sociedad donde el tejido social se ha visto tan dañado por la violencia, este proyecto establece un territorio común para todos que es ni más ni menos que el cuerpo”. (Álvaro Restrepo, comunicación personal, 2009). La Pedagogía del Cuerpo sitúa al cuerpo como pieza central de la intervención y elabora un modelo pedagógico que ofrece herramientas preventivas para el cuidado individual y colectivo. El modelo pedagógico se conforma de tres ejes estructurales: los talleres de Prácticas corporales, los talleres de Lenguajes del arte y el conocimiento, y los talleres de Educación para el cuidado del cuerpo.

Brevemente, los talleres de Prácticas corporales ofrecen entrenamiento en técnicas de danza moderna así como en otras disciplinas de trabajo corporal; los talleres de Lenguajes del arte y el conocimiento ofrecen formaciones en teatro, cine, artes plásticas, música, literatura, fotografía y danza tradicional; y los talleres de Educación para el cuidado del cuerpo se organizan alrededor de discusiones y ejercicios que cubren tópicos como anatomía y fisiología humana; derechos, identidad y valores; educación cívica; violencia; sexualidad; nutrición; adicciones y ecología. Estos talleres se ofrecen una vez al mes y, durante un año, abordan una serie de siete módulos temáticos que integran aspectos relacionados con el cuidado del cuerpo así como con la relación con el entorno social, de manera que cada eje o taller abordará el tema desde una perspectiva distinta: la corporal, la estética/artística y la discursiva. La tabla número uno muestra la planeación de contenidos del segundo año. Para concretar con un ejemplo, el módulo temático Cuerpo inmune-Cuerpo libre, relacionado con las adicciones, se aborda de manera holística mediante los distintos talleres: en el taller de Prácticas corporales se trabaja la repetición, el trance y el ritmo; en el taller de Lenguajes del arte y del conocimiento se crea una representación teatral que reflexiona sobre las adicciones; y en el taller de educación para el cuidado del cuerpo se organizan debates alrededor del tema de las adicciones. De esta manera, con un enfoque que integra distintas perspectivas epistemológicas, el proyecto ofrece herramientas preventivas para la conducta individual así como espacios de reflexión colectiva sobre aspectos sociales y culturales que influyen en la conducta individual y colectiva.

Esta investigación examina el Proyecto Ma desde una perspectiva de la Comunicación para el Cambio Social, con la esperanza de ofrecer una mayor comprensión de los elementos de su estrategia para generar transformaciones individuales y colectivas que incidan en la salud de los participantes, así como en las percepciones de la comunidad respecto a la influencia del proyecto en los participantes.

Tabla No. 1. Planeación de contenidos de Proyecto Ma

EJES DE TRABAJO			
MÓDULOS TEMÁTICOS	Educación para el cuidado del cuerpo	Lenguajes del arte	Prácticas corporales
CUERPO INTERIOR / CUERPO EXTERIOR	Anatomía y fisiología	Artes plásticas, escultura, arquitectura	Despertar y conciencia del cuerpo
CUERPO INDIVIDUAL / CUERPO SOCIAL	Derechos, identidad y valores. Educación cívica	Literatura	El espacio
CUERPO FAMILIA / CUERPO PAZ	Violencia	Música	Manipulación
CUERPO ORIGEN / CUERPO DESTINO	Sexualidad	Cinematografía	Danza contacto
CUERPO EQUILIBRIO / CUERPO SALUDABLE	Salud y nutrición	Artes plásticas II, el cuerpo humano en las artes	Leyes físicas del movimiento
CUERPO INMUNE / CUERPO LIBRE	Adicciones	Teatro	Trance / Repetición / Ritmo
CUERPO HÁBITAT / ECOLOGÍA DEL CUERPO	Educación medioambiental / Ecología del cuerpo	Fotografía / Video	Respiración / Ritual

REFERENTES TEÓRICOS

Uno de los enfoques teóricos de la comunicación y educación para la salud es el de la Comunicación para el Cambio Social, que describe un proceso donde los participantes incrementan su control sobre los procesos comunicativos y donde se generan espacios de diálogo y acción colectiva que producirán transformaciones para la mejoría del bienestar en general, incluyendo la salud (Obregón & Mosquera, 2005). Desde estos elementos esenciales del modelo, tres consideraciones básicas se extienden y tienen un impacto directo en esta investigación en particular. Primero, al tratarse de un modelo que busca generar procesos de empoderamiento y de transformación como uno de sus resultados, se recomiendan modos de evaluación y monitoreo cualitativos, particularmente mediante técnicas participativas (Parks, Gray-Felder, Hunt & Byrne, 2005). Segundo, es un modelo que procura reforzar las competencias comunicativas de la comunidad durante el proceso, de manera que la creación de espacios de diálogo, debate y negociación generan acción colectiva. Y como Parks, Gray-Felder, Hunt y Byrne (2005) afirmaron, “el proceso ayuda a los individuos y a las comunidades a reforzar su capacidad de comunicarse en persona, bien mediante las artes, los medios de comunicación y otras tecnologías de la comunicación” (p. 4). Tercero, el objetivo de este modelo abarca el cambio de una manera

integradora, del individuo y/en su entorno social. El enfoque de la Comunicación para el Cambio Social va más allá de la transformación individual y se propone crear espacios de diálogo que generen procesos de concientización y cambio colectivo, modificando normas sociales y aspectos culturales que facilitarán tanto la adopción de nuevos comportamientos individuales como la transformación de las condiciones sociales.

En cuanto a estudios previos, la literatura en el campo de la Comunicación en salud que examina intervenciones desde una perspectiva de Comunicación para el Cambio Social y/o que integra perspectivas culturales y de participación es extensa (Basu & Duta, 2009; Healthlink, 2007; Mosquera, Obregón, Lloyd, Orozco y Peña, 2006). También existen numerosos estudios sobre intervenciones basadas en el arte, especialmente teatro, como herramienta comunicativa en el campo de la Comunicación para la Salud y el Desarrollo, (Clift, 1990; Teare y Gould, 2010; Valadez, Blair y Falkland, 2002; Van der Stichele, 2000) aunque la gran mayoría de estos hacen una aproximación desde la producción de mensajes informativos/persuasivos para el cambio de conducta individual. En la última década, se han documentado iniciativas que, desde el modelo de la Comunicación para el Cambio Social, utilizan medios tradicionales para mejorar aspectos relacionados con la salud, como el Teatro popular en Nigeria para concientizar sobre temas de salud (Gumucio-Dagron, 2001), el programa Teatro para la Vida en Sudán (Mavrocordatos, 2004), o el New Image Teen Theatre en San Diego o el Star Theatre Program en Nueva York (Glick, Nowak, Valente, Sapsis y Martin, 2002). A pesar de que algunos de esos estudios de caso utilizaron técnicas participativas en sus análisis, todos los casos están basados en el uso exclusivo de teatro. No se localizó ninguna investigación que examine una intervención que utilice la danza como elemento principal, desde la perspectiva de Comunicación para el Cambio Social y utilizando técnicas cualitativas y participativas.

Esta investigación procura cubrir este vacío en la literatura examinando con un enfoque de salud el Proyecto Ma. A pesar de que existe un estudio de seguimiento y monitoreo del Proyecto Ma realizado por una consultora externa al proyecto, la investigación tiene un enfoque positivista y aborda su seguimiento con indicadores cuantitativos tales como porcentaje de asistencia a los talleres, número de talleres planeados y ofrecidos, o ratio de abandono escolar entre los participantes en el proyecto. El presente artículo, en cambio, ofrece resultados parciales de una investigación interpretativa, que utiliza técnicas cualitativas y participativas para examinar en profundidad el proceso comunicativo y las percepciones de la comunidad respecto al Proyecto Ma.

Entender el proceso comunicativo establecido por el Proyecto Ma como estrategia de Comunicación en Salud y Cambio Social, así como las percepciones sobre la influencia de este proceso en los participantes, es crucial para evaluar alternativas y avanzar en el conocimiento teórico y metodológico de la Comunicación y la

Educación en Salud desde la perspectiva de la Comunicación para el Cambio Social. Para entender este proceso, se plantearon tres preguntas, aunque el presente artículo presenta resultados parciales y sintetizados de dos de ellas: ¿Cuáles son los principales elementos de la estrategia del Proyecto Ma para el cambio social? ¿Cuáles son las percepciones de la comunidad acerca de la influencia del Proyecto Ma en los participantes?

MÉTODO

Este artículo resulta de una investigación interpretativa que utiliza métodos de colección de datos cualitativos y participativos, siguiendo las recomendaciones de académicos y profesionales del modelo de Comunicación para la Salud (Parks, Gray-Felder, Hunt, y Byrne 2005). La investigación trata de obtener una descripción detallada de las diversas interpretaciones sobre el proyecto Ma y su influencia en la comunidad, mediante un enfoque inductivo, de manera que construcciones teóricas emergen de la colección y análisis de datos empíricos siguiendo la metodología de la grounded theory (Glasser y Strauss, 1967; Lindolf y Taylor, 2002). La investigación se desarrolló en tres fases durante los meses de junio y julio de 2009. Una primera fase de aproximación a la organización, el proyecto y la comunidad que facilitó el diseño posterior de la investigación, una segunda fase de implementación de técnicas participativas y una tercera fase de implementación de técnicas etnográficas que complementaron los resultados obtenidos en la fase participativa de colección de datos.

La población que participó en el estudio estuvo integrada por participantes directos e indirectos en el Proyecto Ma. Estos son: personas implicadas en el desarrollo del proyecto, participantes de las escuelas y la comunidad así como beneficiarios indirectos. Como personas directamente implicadas en el desarrollo del proyecto se incluye a miembros de la organización El Colegio del Cuerpo, tanto personal administrativo, como bailarines de La Compañía (que imparten los talleres de Prácticas Corporales y ejercen funciones de coordinación de núcleo), como jóvenes bailarines (que participan en el Proyecto como monitores asistentes en los talleres de Prácticas corporales) y personal externo a la organización pero contratado para el desarrollo del proyecto. El personal externo incluye a los facilitadores de los talleres de Lenguajes del arte y del conocimiento, mayormente artistas (músicos, actores, cineastas y bailarines) y los talleristas responsables de los talleres de Educación para el cuidado del cuerpo, mayormente psicólogos y educadores. Se entienden como participantes de las escuelas y la comunidad los treinta y ocho grupos de treinta jóvenes participantes en el proyecto, (niños y niñas de sexto y séptimo grado), los docentes tutores que acompañan a cada grupo de niños y niñas participantes (profesores de los centros educativos donde los chicos realizan su educación básica), los directores de cada escuela y los miembros de dos organizaciones de desarrollo comunitario que colaboran con el proyecto.

Los beneficiarios indirectos del proyecto son las familias de los participantes, el resto de profesores de los centros educativos, compañeros y otros alumnos de las escuelas (que no participan en el proyecto), así como vecinos y otros miembros de la comunidad. La población final participante fue seleccionada mediante un procedimiento de muestreo intencionado utilizando el método de la bola de nieve mediante el cual los primeros participantes en la investigación (miembros de la organización El Colegio del Cuerpo) facilitaron el acceso a los siguientes (participantes directos en el Proyecto Ma), quienes, a su vez, introducirían a otros participantes (beneficiarios indirectos del proyecto).

La investigación plantea como método principal de recolección de datos, la técnica participativa del *Cambio más significativo*, creada por Davies y Dart (2005), que se combina con otros medios participativos y etnográficos. Los emplazamientos finales del estudio, las técnicas y los procedimientos de la investigación, se definieron en una primera fase exploratoria que incluyó un análisis de documentos (modelo pedagógico del proyecto, estudio de base de población y estudio de seguimiento del proyecto), una serie de entrevistas en profundidad y conversaciones con miembros responsables de la coordinación y supervisión del proyecto, así como visitas exploratorias a los centros educativos donde el proyecto se implementa. En esta fase, como en toda la investigación, se trabajó estrechamente con la coordinadora técnica del Proyecto Ma, Luz Matilde Pulido (Maty), quien se convertiría en sponsor (Lindolf y Taylor, 2002) de esta investigación por su entregada dedicación al proyecto y colaboración con el estudio.

Cuatro núcleos (o centros educativos de referencia en los barrios donde el proyecto se implementa) fueron elegidos para adelantar el estudio. Dado que la estratificación socio-económica en todos los barrios donde el Proyecto Ma se implementa es semejante y el objetivo de la investigación era obtener un detallado examen del proyecto y las percepciones sobre el mismo, la selección se hizo con base en criterios relacionados con la implementación del Proyecto y con las técnicas de recolección de datos. Los criterios de selección fueron: 1) contar con diversidad de perspectivas respecto al proyecto y examinar núcleos donde el proyecto se estuviera implementando exitosamente y núcleos donde hubiera dificultades de implementación; 2) Contar con una variedad temática en los módulos de manera que se cubrieran temas relacionados con salud y con educación cívica; 3) Contar con un número par de núcleos para poder implementar técnicas participativas en unos y técnicas etnográficas en otros de manera que los resultados fueran comparables en caso de ser necesario; 4) Contar con la posibilidad de hacer seguimiento de los talleres durante un módulo completo. Otros criterios se tuvieron en cuenta, aunque no fueron determinantes para la selección, tales como un fácil y seguro acceso a los centros educativos, la presencia de los bailarines de la Compañía en los talleres de Prácticas Corporales o la posibilidad de observar núcleos donde al menos uno de los talleres de Lenguajes del arte fuera sobre

danza tradicional. Como resultado, cuatro núcleos fueron seleccionados: Nelson Mandela, Liceo de Bolívar, Santa Rita y Barú, donde se cubrían, respectivamente, los temas: adicciones/literatura, violencia/música, ecología/danza tradicional y sexualidad/cine. La *tabla número 2* muestra las técnicas aplicadas en cada núcleo, así como los módulos temáticos desarrollados durante la investigación.

Tabla No. 2

NÚCLEO	MÓDULO TEMÁTICO	TÉCNICA RECOLECCIÓN DATOS
Nelson Mandela	Adicciones y literatura	Cambio más significativo
Liceo de Bolívar	Violencia y música	Cambio más significativo, Video participativo
Santa Rita	Ecología/ danza tradicional	Observación, entrevistas y grupos focales
Barú	Sexualidad/ cinematografía	Observación y entrevistas

El estudio combinó técnicas de investigación participativas como el *Cambio más significativo* y video participativo, con técnicas etnográficas que incluyeron observación participante, entrevistas y grupos focales. En los barrios de Nelson Mandela y Liceo de Bolívar fueron implementadas las técnicas participativas. Mediante la técnica del *cambio más significativo* se recolectaron veintinueve narrativas que respondían a las preguntas: 1. ¿Cuál ha sido el cambio más significativo que ha percibido a nivel individual desde la implementación del proyecto? 2. ¿Cuál ha sido el cambio más significativo que ha percibido a nivel de la comunidad desde la implementación del proyecto? De todas las historias dos fueron seleccionadas como las más significativas para el proyecto por un panel compuesto de tres miembros del Colegio del Cuerpo con distinta función dentro de la organización. Estas dos historias se consideraron como punto de partida y guía de la investigación, y el resto de datos obtenidos mediante las otras técnicas, complementaron el análisis. Respecto a los videos participativos, once historias fueron recogidas entre un grupo de treinta estudiantes que asistieron a un taller de cine. Cinco de estos videos fueron creados en grupos: cada grupo inventó una historia y escribió un guión, que luego representó y grabó en una pieza. Los seis videos restantes resultaron del ejercicio de prestar una cámara a uno de los grupos de la clase, quienes representaron y grabaron lo que consideraron más relevante del Proyecto Ma, esta vez, sin seguir una estructura de narrativa explícita. A pesar de que por limitaciones de tiempo no fue posible debatir el contenido de los videos con los jóvenes y concluir así el proceso investigativo, se analizó el contenido de los once videos utilizados como datos complementarios a la técnica del *Cambio más significativo*. En relación con las técnicas etnográficas, fueron desarrolladas, durante una semana, en los barrios de Santa Rita y Barú, y consistieron en la observación participante de las tres sesiones de talleres, combinado con dieciséis entrevistas semiestructuradas y dos grupos focales (uno con madres de familia

y docentes tutores y otro exclusivamente con docentes tutores). Las preguntas de las entrevistas y de los grupos focales cubrían la percepción de cambio en los conocimientos, relaciones sociales y entorno cultural de los participantes y de la comunidad en general.

La investigación recogió, en total, el testimonio directo de cincuenta y dos personas (mediante la técnica del *Cambio más significativo*, entrevistas y grupos focales) y la participación indirecta de más de noventa personas (treinta jóvenes que participaron directamente en la creación de videos participativos y alrededor de sesenta personas presentes en los procesos de observación participante). Se obtuvo la aprobación del comité de revisión institucional para el ejercicio ético de la investigación y se recogieron los consentimientos informados de los participantes adultos (así como de los menores y sus familias) antes de proceder con la investigación. Todas las narrativas, las entrevistas, grupos focales y notas de observación fueron grabadas y transcritas. Los videos fueron también transcritos describiendo las escenas y los diálogos.

Finalmente, las narrativas seleccionadas como más significativas por la organización, así como el resto de transcripciones, fueron analizadas mediante el programa de análisis cualitativo *Atlas.ti*. A pesar de que los dos temas principales surgen de las historias seleccionadas como más significativas, mediante un proceso de análisis del resto de los textos, codificación y constante comparación y síntesis, se crearon las subcategorías y categorías que complementarían los temas definidos por estas dos historias.

Como indicadores de rigor, la investigación integra múltiples perspectivas (la visión de los participantes en el proyecto combinada con la visión del investigador) y triangula varios métodos de recolección de datos. Además de incorporar estas múltiples perspectivas al diseño del estudio, mediante conversaciones de seguimiento con los participantes, los resultados parciales fueron repetidamente confirmados para corroborar que las interpretaciones eran adecuadas. Adicionalmente, un constante proceso reflexivo se llevó a cabo durante la investigación y las notas de esta reflexividad fueron tomadas en un diario de investigación. Paralelamente, un detallado diario de actividades permite hacer un seguimiento de las tomas de decisión a lo largo del estudio.

RESULTADOS

A continuación se ofrece un resumen de los resultados parciales sintetizados para este artículo, con un foco en los resultados relacionados directamente con temas de salud. Los resultados que se presentan responden a las dos preguntas originalmente planteadas, esto es: ¿cuáles son los principales elementos de la estrategia del Proyecto Ma para el cambio social? ¿Cuáles son las percepciones

de la comunidad acerca de la influencia del Proyecto Ma en los participantes?*

MUCHO MÁS QUE DANZA: SILENCIO Y EL CUERPO PRESENTE EN UN MODELO INTEGRAL

El tema *mucho más que danza* emerge de una de las historias seleccionadas como más significativas y está constituido por tres categorías: Silencio, Cuerpo Presente y un Modelo Integral, que resultan del análisis de los datos recogidos.

Para explorar este tema partimos de la historia titulada “La danza donde el cuerpo y la mente se usan para bailar y para progresar en la vida”. En esta historia, el director de una de las escuelas explica cómo la metodología del Proyecto Ma, que envuelve otros elementos más allá de la danza, impacta en los jóvenes y les ofrece apoyo para cambiar sus comportamientos. Esta historia se seleccionó como la más significativa porque reflejaba las muchas otras implicaciones que el proyecto comprende, más allá de la danza. Maty, durante el panel de selección, apuntó que “El Proyecto Ma no pretende formar bailarines, esta es la excusa, lo que nosotros pretendemos es promover el trabajo en equipo o reforzar el respeto, esto es lo que queremos”. Estas otras implicaciones que el proyecto tiene emergen del análisis del resto de los datos, mediante tres categorías que complementan y constituyen este tema: Silencio, el Cuerpo Presente y un Modelo integrador.

El *Silencio* es un elemento clave en la estrategia comunicativa del Proyecto Ma como intervención de salud y cambio social. Es importante destacar que este es un tema que emergió inesperadamente y de manera inductiva a lo largo de la investigación. Primero, algunas de las narrativas mencionaban el “ruido” de los barrios y cómo dicho “ruido” es un tema problemático en la región. Al principio nos sorprendió aunque después de vivir un tiempo en la zona, fue comprensible a qué se referían con “ruido”. Entrevistas y testimonios mencionaban de manera generalizada una u otra variación de silencio (pausa, calma, distancia, espacio) y según experiencias previas en los barrios y los centros educativos, contrastadas con la atmósfera de calma y serenidad en los estudios, especialmente durante los talleres de prácticas corporales, empezamos a forjar una clara imagen de este tema emergente. El análisis de los videos hechos por los jóvenes, donde representan una danza sin música, en silencio, añadió más datos para cristalizar la idea del silencio como un elemento destacado de la intervención.

El Silencio, en el Proyecto Ma, ofrece espacios de pausa que cumplen una doble función: crear un entorno seguro, donde los chicos pueden esconderse/recuperarse del mundo exterior de los problemas, y establecer un espacio que les permite, además, detenerse a reconocer y reflexionar sobre sí mismos y sus realidades.

* Los nombres de todos los testimonios han sido cambiados para preservar su identidad, a excepción de Luz Matilde Pulido (Maty), la coordinadora del Proyecto Ma.

La región Caribe en Colombia se asocia con una sociedad abierta, donde se habla rápido y donde “el mamar gallo,” la música y el baile predominan. En otro tono, se puede decir que, y especialmente en los barrios donde el proyecto se implementa, este aspecto cultural se asimila con un “ruido” hegemónico que va más allá de lo expuesto y donde los altos volúmenes de la música, los gritos, las bocinas y el bullicio invaden los espacios públicos y privados. Esta intromisión viene asociada, además, a comportamientos violentos y a falta de seguridad. Como Álvaro describe, “Estos chicos viven generalmente en casas muy pequeñas, donde toda la familia vive y duerme en una misma habitación, con la música muy alta, viven en gran promiscuidad, también con sus vecinos”. Como describe Martín, uno de los organizadores comunitarios entrevistados:

En el barrio de La Victoria, al otro lado de la ciénaga de Cartagena. Cuando uno se levanta por la mañana, lo primero que huele es el hedor de los vertidos de la ciudad. Con eso, los chicos van a clase, un espacio de aproximadamente cincuenta metros cuadrados sin patio y apretado de pelaos. En este hacinamiento conviven adolescentes embarazadas, chicos con armas y otros muchos procesos complicados.

Las escuelas y los barrios son lugares con mucho conflicto, y en oposición a este “ruido”, el Proyecto Ma establece espacios de seguridad y comodidad mediante los talleres que ofrece. Iván, bailarín y monitor, explica que el objetivo de la fase de relajación en los talleres de prácticas corporales es “aislar a los chicos del ruido y el desorden, el calor, los problemas. . . utilizando un discurso que persigue calmarlos, tranquilizarlos. Ponerlos en silencio de manera que puedan escuchar solamente a su ser interior”. Estos espacios de silencio se consiguen especialmente mediante las técnicas de relajación y la repetición de mensajes de cuidado y respeto por el cuerpo, que son una constante en los talleres, como recogen las notas tomadas durante la observación de uno de los talleres de Prácticas Corporales: “Vamos a buscar el silencio’- Dice Iván al empezar la relajación. La siguiente instrucción es: ‘Vamos a escuchar la música de nuestro cuerpo. Vamos a ver y reconocer todas las partes de nuestro cuerpo... todo está bien. Todo está en calma. Todo está funcionando bien. Estamos sanos y relajados. Aquí estamos seguros, nada malo puede pasarnos en este espacio de seguridad’”.

Generando espacios de silencio y de calma, para alejarse del ruido exterior, el Proyecto Ma crea escenarios seguros donde los jóvenes participantes tienen la oportunidad de conectarse con ellos mismos y con sus compañeros. El silencio ofrece también una pausa en el tiempo para que los jóvenes puedan reconocerse (escucharse a sí mismos, pararse, sentir sus cuerpos) y reflexionar acerca de sí mismos y de sus visiones del mundo. El silencio se convierte en una herramienta que les permite recuperar la presencia en sus cuerpos y sus entornos. Estos espacios de reconocimiento e introspección se generan en y mediante todos los talleres, aunque especialmente en los talleres de Prácticas corporales. En estos talleres, por ejemplo, los participantes se toman el tiempo para sentir sus cuerpos, su propia respiración y sus propios movimientos. Como dice esta madre “ellos

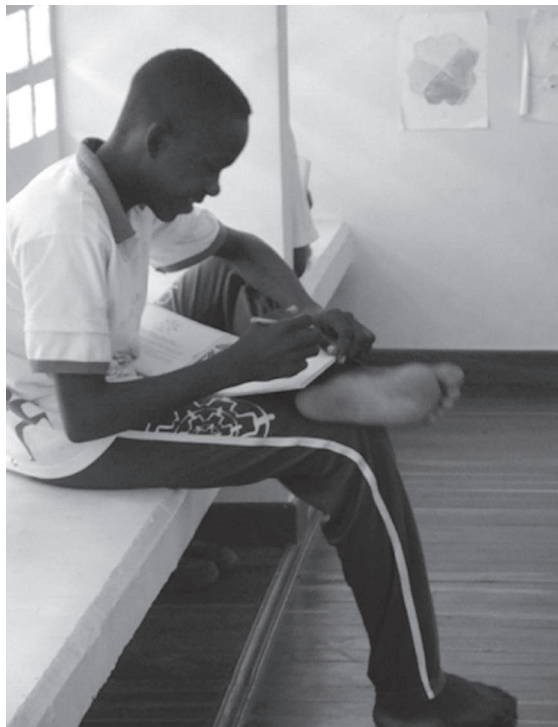
están con ellos mismos, es como una concentración, una proyección en el espacio donde ellos empiezan a actuar sobre sí mismos, a conocer sus propios cuerpos”. O como Luz María, docente tutora, explica: “a través de los talleres, los chicos están desarrollando el trabajo de conocerse a sí mismos, autodescubrirse y reforzar todo eso que tienen dentro, de manera que lo pueden compartir con otros”.

Este silencio les permite, además de reconocerse y tomar conciencia de sus propios cuerpos, reflexionar sobre sí mismos y su entorno. Los espacios de reflexión colectiva y debate generados durante los talleres, o los diarios personales que los jóvenes completan después de cada taller, donde los chicos repasan lo que han aprendido y sus opiniones, son ejemplos de cómo el proyecto Ma introduce estas pausas o tiempos de reflexión que van más allá de la auto-reflexión. Por ejemplo, durante la observación del taller de cine, los jóvenes, después de ver un documental sobre el vuelo migratorio de las aves (Barratier, Perrin, Cluzaud & Debats, 2001), empezaron un debate alrededor de determinadas prácticas de caza de ciertos pájaros, que están arraigadas en la cultura local. Durante esta discusión se concluyó que cuidar la naturaleza significa también evitar acciones violentas contra estos pájaros y que aunque sean prácticas tradicionales, se deberían evitar.

Las fotografías 1 y 2 muestran dos de las herramientas que el Proyecto usa para introducir silencio: los talleres de relajación y los espacios individuales con el diario.



Fotografía 1. Taller de Prácticas corporales en núcleo Barú



Fotografía 2. Joven con diario

Mediante la incorporación de este silencio, el Proyecto Ma genera espacios de relajación y comodidad donde los participantes pueden realizar, seguros, un trabajo introspectivo de reconocimiento y toma de conciencia de sus propios cuerpos, así como una reflexión sobre sí mismos y su entorno. Esta toma de conciencia y reconocimiento de su propio ser y de las condiciones de su entorno es un paso necesario y decisivo para que los jóvenes refuercen sus factores de protección y autoeficacia ante posibles situaciones de riesgo para la salud.

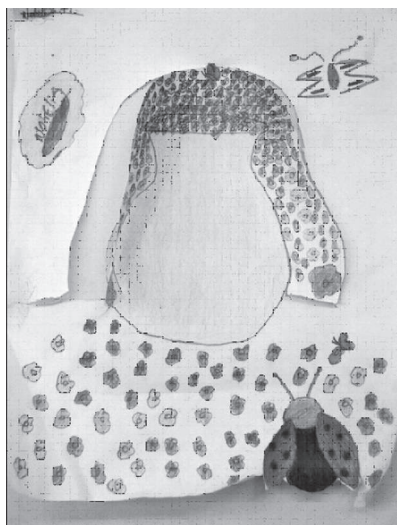
El Cuerpo presente es el segundo elemento clave de la estrategia de comunicación para la salud y el cambio social. El cuerpo presente hace referencia a cómo el cuerpo toma un papel singular durante el proceso y ocupa un lugar central como elemento esencial que debe ser respetado y cuidado y como herramienta de conocimiento y comunicación.

Como territorio común de todos los individuos, el cuerpo se posiciona como algo valioso que debe ser respetado. Amanda, una de las docentes tutoras participantes en la investigación opina que este es un elemento significativo del proyecto, y especialmente relevante en una sociedad con altos niveles de violencia:

Es un rescate de la unicidad del ser... Claro, claro no somos espíritu, necesitamos esta piel para podernos mover, para poder pensar. Además, entendí que una de las causas grandes de

la violencia nuestra es el desprecio del cuerpo, eso no vale ná, lo podemos matar.

En el Proyecto Ma, los niños y niñas aprenden acerca del cuerpo humano, sobre su funcionamiento y cuidado a través de los diversos componentes del proyecto: la danza y los ejercicios físicos, los mensajes repetidos por los bailarines y monitores de otros talleres y los mensajes preventivos que se ofrecen en los talleres sobre educación para el cuidado del cuerpo. Por ejemplo, David, el bailarín, explica durante una sesión de prácticas corporales qué son las articulaciones y cómo funcionan: “A ver, chicos, ¿una articulación, qué es? Digan articulaciones, a ver”; los chicos van diciendo, un poco callados, pero poco a poco van contestando ‘muñeca, cadera, rodilla...’ David sigue con la explicación: “las articulaciones se estiran y se contraen. Por ejemplo, cómo se llama este hueso” (señalando el fémur), “el fémur es el hueso más largo y se une a la articulación de la cadera’. Los chicos reflexionan sobre sus cuerpos en todos los talleres, en los de prácticas corporales y también en el resto. Un ejemplo de ello es la fotografía número 3, que muestra el resultado de un ejercicio de artes plásticas en el que los jóvenes integran el cuerpo humano con la naturaleza. Otro ejercicio hace referencia a las declaraciones de algunos participantes en el módulo de sexualidad en Barú, donde un grupo de niños y niñas declaraba que en el taller habían aprendido acerca del cuerpo, de cómo cuidarlo y de cómo prevenir que otras personas les tocaran sus cuerpos sin su permiso.



Fotografía 3. Muestra de pieza creada en un taller de dibujo y ecología

Además de reflexionar acerca de sus cuerpos, la Pedagogía del cuerpo también integra al cuerpo como herramienta de conocimiento, y como Maty describe, por ejemplo, mediante un ejercicio de danza, los participantes pueden reflexionar sobre lo que significa el respeto y las relaciones sexuales “con la danza

contacto los niños podían ver cómo puede haber armonía entre los cuerpos y no necesariamente llevar a una relación sexual. Entonces podíamos hacer un trabajo de parejas donde el respeto por el espacio y por el cuerpo del otro debe estar presente”.

Mediante el trabajo con el cuerpo, el Proyecto Ma incorpora también un trabajo de expresión que refuerza las habilidades comunicativas de los niños y niñas. El cuerpo se convierte en un instrumento de comunicación y, como Amanda reconoce, tanto a través de la danza como a través de otras expresiones del arte (como la música, el teatro o la pintura), los jóvenes participan en nuevos modos de comunicación con su entorno, reforzando sus habilidades comunicativas: “con este proyecto, que trata de la recuperación del cuerpo, y de cómo nos comunicamos con él, y cómo lo podemos hacer de formas distintas, los chicos se dan cuenta de que lo pueden hacer de una manera más respetuosa, saludable y libre. Los chicos han aprendido mucho sobre cómo comunicarse con sus cuerpos”.

En el examen del Cuerpo presente, el cuerpo se sitúa como elemento central de la intervención. A través de los varios talleres, los jóvenes participan en un proceso de aprendizaje donde, primero, se tornan presentes en sus cuerpos para finalmente establecer nuevas formas de comunicación. En este proceso, toman conciencia de sus cuerpos y de sus emociones; adquieren conocimiento sobre el funcionamiento de sus cuerpos y sus posibilidades; y a la vez, aprenden a usar sus cuerpos como herramienta de conocimiento, de relación y expresión, adquiriendo nuevos modos de comunicación. El Proyecto Ma, mediante su Pedagogía del Cuerpo, procura ofrecer espacios donde los participantes reconozcan e integren, en su cuerpo, las diversas funciones que tienen que ver con el desarrollo humano desde el cuidado de la salud, hasta el cuidado de las relaciones sociales.

Un *Modelo (pedagógico) integral* es la tercera clave del Proyecto Ma como herramienta de Comunicación para la Salud y el Cambio Social. El Modelo desarrollado por el Proyecto del Cuerpo tiene como característica destacable el hecho ser un modelo integrador. Como hemos visto, además de combinar modos de conocimiento basados en inteligencias artísticas, corpóreas y discursivas, el Proyecto Ma integra al ser individual dentro de parámetros colectivos, combinando un enfoque de salud individual tratado desde una perspectiva relacional y cultural. Como Marie-France Delleuin, la directora del proyecto describe, “la propuesta educativa trata de permitir una transformación individual de la vida de los/las individuos, dentro del colectivo”. Este enfoque integrador del individuo dentro del colectivo se ejecuta agrupando herramientas de prevención para la salud individual (tales como conocimientos, valores y hábitos para el cuidado del cuerpo), además se abren espacios de discusión sobre la comunidad y se ofrecen/integran nuevas visiones/prácticas culturales y normas sociales.

En relación con los mensajes preventivos sobre la salud, estos se relacionan con los temas que más preocupan a la comunidad: sexualidad, violencia, drogadicciones, nutrición y ecología. Carina, la docente tutora, reflexiona con las madres en una sesión grupal, “la idea del proyecto es sacarlos de las calles e involucrarlos en algo productivo. Cero peleas, cero violencia, cero enamorarse a temprana edad, cero barrigas”. Otra docente explica lo que esperan del proyecto y dice: “que ellos conozcan los riesgos y las consecuencias de la drogadicción, que sepan cómo actuar y cuáles son sus mecanismos para evitarlo. Evitar relaciones entre pelaos demasiado jóvenes, adolescentes embarazadas, violencia intrafamiliar... que aprendan sobre el cuidado y el desarrollo del cuerpo”.

En relación con las nuevas perspectivas culturales y elementos para el cambio social, estos se insertan en el proyecto mediante la introducción y práctica de nuevos valores y la creación de espacios de diálogo y reflexión colectivos sobre valores, normas sociales y tradiciones que tienen lugar durante todos los talleres. Por ejemplo, Nana y Jorge, dos de los talleristas, refuerzan los valores del respeto y la escucha, durante los talleres de danza tradicional y ecología, respectivamente: “cada uno tiene su propio espacio, y debe respetarlo”, “no se rían de sus compañeros. Escuchar es respetar. Escuchar no es sólo oír, sino respetar y aprender.” O como Maty comenta: ofreciendo nuevas visiones/prácticas sobre el significado de bailar en pareja, retando las normas sociales (machistas y homofóbicas) que dominan en la región.

Hasta aquí se han examinado los elementos esenciales del Proyecto Ma, como estrategia para la Salud, desde el Modelo de la Comunicación para el Cambio social. La incorporación de Silencio, del Cuerpo presente, y de un Modelo integral, son elementos clave que no sólo ofrecen conocimientos, habilidades y herramientas a los jóvenes participantes para el cuidado de sus cuerpos, mejorando su autoeficacia y reforzando factores de protección para su salud, sino que también integran una perspectiva relacional y cultural. Mediante la práctica y la reflexión individual y colectiva se incorporan nuevos valores, se revisan normas sociales dominantes y se ofrecen nuevas perspectivas culturales que tienen el potencial transformador de ir más allá del individuo, sentando sólidas bases para un cambio social que mejore las condiciones de vida de la comunidad en general.

TRANSFORMACIONES BASADAS EN RESPETO

Este segundo tema responde a la pregunta, ¿cuáles son las percepciones de la comunidad acerca de la influencia del proyecto? y la respuesta, basada en la segunda historia, seleccionada como más significativa por la organización el Colegio del Cuerpo, cuenta las diversas transformaciones que los miembros de la comunidad observan y cómo el respeto se encuentra en la base de todas ellas. El título de esta historia es “Transformando vidas y construyendo sueños” y en

ella, el profesor Darío narra el caso de una chica que, habiendo sufrido un caso de abuso, con la ayuda del Proyecto Ma, superó la mayoría de las barreras socio-relacionales causadas por el abuso.

La chica era muy tímida y medio retraída. Estaba muy aislada en su interacción con los demás. Desde que participó en el proyecto, empezó a desarrollarse, mostrando un mayor grado de extroversión, trabajo en equipo y espontaneidad. Venció las barreras que, causadas por el abuso, estaban limitando su desarrollo psicológico y social”.

El panel seleccionó esta historia como la más significativa porque refleja claramente cómo, a través del respeto, las transformaciones ocurren. Como Maty dijo, “la historia es una demostración de que el proyecto se basa en el respeto y en las relaciones respetuosas con los demás”. En una conversación de seguimiento, Maty sugirió que el respeto es el elemento que los chicos participantes más mencionan: “Es fundamental. Por encima de todo es rescatar su dignidad y respeto. Aquí, ellos se sienten bien tratados. Lo más importante para ellos es que los talleristas los tratan bien, no los regañan, ni los maltratan, verbal ni físicamente”.

Corroborando lo anterior, Yenny Luciana y Melisa, dos estudiantes de séptimo grado, declararon que una de las cosas que más les agrada del proyecto es “cómo nos tratan, con respeto”.

El respeto es un elemento clave que tiene que ver con las transformaciones de los participantes y su entorno. Las transformaciones, identificadas por los participantes, y clasificadas en cuatro subcategorías son: respeto por uno mismo y cuidado del cuerpo, respeto por el entorno y por los demás, nuevos modos de comunicación y retando normas sociales. Aunque se presentan sintetizadas y artificialmente divididas para una mayor claridad de análisis, estos cambios se dan, en realidad, de manera relacional y simultánea, y los unos dependen de los otros.

El *Respeto por uno mismo y cuidado del cuerpo* tiene que ver con las transformaciones observadas en los comportamientos de los participantes en relación consigo mismos. Los niños y niñas, sus familias y el entorno educativo reportan un aumento del cuidado por el cuerpo que se refleja de distintas maneras. Por ejemplo, en la modificación de hábitos alimenticios, en un mayor conocimiento sobre el cuidado del propio cuerpo, o en un mayor conocimiento de a dónde dirigirse, o a quién, si tienen problemas relacionados con su cuerpo. A través de reflexiones sobre prácticas basadas en el cuerpo los jóvenes adquieren nuevos conocimientos, valores y hábitos, así como nuevas habilidades y perspectivas para cuidar de sí mismos. Un cuidado respetuoso del cuerpo es una de las mayores influencias percibidas, y el respeto por uno mismo y por el cuerpo parece ser una premisa que promueve la adopción de comportamientos saludables.

El *Respeto por el entorno y los demás* está relacionado con un incremento del respeto que, según sugieren los participantes en la investigación, está transformando el comportamiento y la relación de los jóvenes con su entorno. Se reportan especialmente un mayor orden y respeto hacia el entorno y un comportamiento más respetuoso que incide en las relaciones sociales de los jóvenes. Por ejemplo, Magdalena, la abuela de una de las niñas que participan en el Proyecto Ma expresa: “lo que he notado es que mi nietecita era muy desordenada y en este aspecto ha cambiado. Ahora todo lo ordena”. O Amanda, la profesora, reconoce un cambio en los niños/as: “con el paso del tiempo, los chicos están aprendiendo a valorar los espacios. Su comportamiento es excelente. Déjame decirte que cuando llegan, lo primero que hacen es sacarse los zapatos, y ordenarlos. Todo en silencio”. En relación con sus relaciones sociales, la mayoría de los participantes reportan un comportamiento más respetuoso, con menores niveles de agresividad. Por ejemplo Leidis, una niña de séptimo grado, ante la pregunta, ¿qué es lo que más ha cambiado en tu entorno desde que te uniste al proyecto Ma? Responde:

Mi comportamiento hacia mis amigos, mi familia y entre las personas que trato. Digamos que antes, yo era un poco más grosera. Pilas grosera. Tal como va pasando el tiempo ya no voy siendo la misma. Mi mamá lo ha notado en pilas. Me dice que el Proyecto Ma me ha ayudado en pilas y que continúe así.

Los *Nuevos modos de comunicación* están muy relacionados con el respeto por el entorno y por el otro, y hace referencia a cómo un gran número de los participantes en la investigación reportan un estilo de comunicación más asertivo de los chicos, en la escuela y con las familias. Por ejemplo, Danamor declara cómo su hija Gisela ha suavizado su manera de comunicarse: “antes gritaba todo el tiempo y le tenía que pedir que bajara la voz. Ahora ya no grita, ya no te dice ¡eh, tú!, al contrario, sus maneras han cambiado mucho”. Un estudiante de sexto grado manifiesta que participar en el proyecto le ha ayudado a ser más abierto en sus relaciones, más accesible y a tener un modo de comunicación menos conflictivo. Reconoce: “también he aprendido sobre respetar, sobre los valores. Ser amable, compartir con los compañeros, ser tolerante... y tener también compañía con los demás... Hablar cuando uno no conoce para que no se miren como raros”.

Retando normas sociales. Estos cambios en los modos de comunicación tienen que ver con la adquisición de nuevas habilidades comunicativas y de expresión, aunque también con el reto a algunas normas sociales y culturales dominantes en la región (especialmente el machismo y la homofobia), que determinan relaciones sociales y comportamientos individuales. Estos modos se están viendo transformados, de manera que, por ejemplo, las niñas adquieren mayor naturalidad y espontaneidad, dejando “la pena” -la timidez-, asociada a roles femeninos. Por otro lado, retando roles asignados a los varones en una sociedad altamente machista, los niños suavizan sus modales y disminuyen los niveles de agresividad, o aprenden a relacionarse y tocarse entre ellos, ejecutando nuevos

modos de comunicación y relación que no generan violencia de ningún tipo y desligados de relaciones sexuales explícitas. Este cambio cultural es reconocido por los participantes, y por ejemplo, Amanda, la profesora, apunta: “creo que el cambio cultural es lento, pero importante... es importante porque en Colombia, y especialmente Cartagena, es una región muy machista donde ‘la danza moderna es para homosexuales’, pero ellos ya han visto los cambios y poco a poco, lo van aceptando”. Esta reflexión final indica cómo, a través del proyecto, se generan transformaciones en las normas sociales y los valores dominantes, que aunque lentas, representan un cambio cultural que puede, incluso, deconstruir el estigma que pesa sobre la homosexualidad.

La *Influencia más allá de los participantes* recoge voces que reportan cambios más allá de los participantes. Aunque en menor medida, se reportan transformaciones en las familias de los participantes, en los docentes tutores y a nivel comunitario e institucional. A nivel familiar, por ejemplo, se reporta un cambio en los modos de comunicación que se establecen en las familias y entre las familias y el centro educativo. Por ejemplo, Dory, la directora de uno de los centros educativos, reporta que la familia de un alumno ha mejorado sus relaciones y que ello ha afectado también la relación con la escuela: “La familia de Pepe Bonato ha mejorado mucho sus relaciones. Ese irrespeto que había entre hijos y padres, e incluso con la escuela. Ahora ya se puede dialogar de una manera asertiva. La comunicación con ellos ha mejorado”. Además de mejoras en la comunicación, Iván, uno de los bailarines de la compañía, opina que algunos padres también han modificado sus percepciones negativas sobre la homosexualidad: “los padres se dan cuenta de que, cualquiera que sea su inclinación sexual, los bailarines de la compañía lo asumen con tal dignidad que lo convierte en aceptable por la sociedad. Aquí es cuando empiezan a cambiar la manera de vernos. Después del proyecto, cuando ven lo que hacemos, ellos cambian”. Este cambio en la percepción de los bailarines y miembros de la compañía promueve la desvinculación de visiones negativas sobre la danza y ayuda a reducir el estigma social hacia la homosexualidad en una comunidad altamente homofóbica.

Los profesores indican que ellos han incorporado elementos del Proyecto Ma en sus clases, especialmente las técnicas de relajación o talleres específicos como, por ejemplo, el de salud sexual y reproductiva, según reporta la profesora Amanda: “mi tema del segundo semestre, que era educación sexual, yo lo tome de aquí. Diseñé mi aula tomando la estructura del taller como guía. La tallerista era una sicóloga y a mí me gustó mucho su estructura. Se basa en una fábula de una ranita vanidosa. Me gustó mucho y la copié”. Además de inspirar las prácticas de los profesores, Martín, un trabajador comunitario, expone que el trabajo del Proyecto Ma ha impactado en la comunidad, particularmente en la promoción de acciones de educación sexual. Según las declaraciones de Martín, a través de los talleres de prácticas corporales se descubrieron casos de acoso sexual en determinado colegio. A raíz de ese descubrimiento, entidades locales y comunitarias se organizaron para desarrollar conjuntamente una campaña de

educación e información contra el acoso sexual.

Como hemos visto, mediante la premisa del respeto se producen transformaciones en el comportamiento individual, generando la adquisición de conocimientos y hábitos saludables, transformaciones de las relaciones sociales de los chicos con su entorno, una mejoría de sus habilidades comunicativas y transformaciones de normas sociales y culturales. Aunque menos reportados, también se identifican cambios más allá de los participantes (entre familiares, educadores e instituciones) que afectan la relación de la comunidad con la salud y el bienestar; mejorando sus habilidades comunicativas, retando valores que generan estigma y aislamiento, generando oportunidades de formación en habilidades para la salud y reforzando la red de protección comunitaria.

Conectando con las premisas de la comunicación para la salud desde el enfoque de la Comunicación para el Cambio Social, las transformaciones van más allá del comportamiento individual e impactan en las habilidades comunicativas y en las relaciones sociales de los participantes y de su entorno, a la vez que transforman valores y normas sociales que generarán mejores condiciones de vida.

REFLEXIÓN

La Pedagogía del Cuerpo, una perspectiva integral en Comunicación para la Salud y el Cambio Social

Como Obregón y Mosquera (2005) exponen, el modelo de la Comunicación para el Cambio Social describe un proceso donde los participantes incrementan su control sobre los procesos comunicativos y donde se generan espacios de diálogo y acción colectiva que producirán transformaciones para la mejoría del bienestar, por ejemplo, de la salud.

El Proyecto Ma, que utiliza la Pedagogía del Cuerpo como estrategia educativa para la salud individual y colectiva de los jóvenes más desfavorecidos de Cartagena, es un buen ejemplo de intervención integral para la salud y el cambio social. Como tal, incluye elementos esenciales del modelo: mediante la incorporación de herramientas como el silencio reflexivo y el trabajo corporal se refuerzan las habilidades expresivas y comunicativas de los participantes; se ofrecen espacios de reflexión y práctica individual y colectiva donde valores y normas sociales dominantes, que afectan la calidad de vida y salud de los participantes y la comunidad, se ven retadas; y se generan, colectivamente, alternativas para el cuidado del cuerpo y el cambio social.

Mediante un enfoque integral, el proyecto consigue generar conocimiento, actitudes y habilidades para el cuidado del cuerpo a nivel individual, pero además, mediante la reflexión colectiva sobre valores sociales y normas de conducta dominantes en la región (tales como la hegemonía del ruido o valores machistas

y homofóbicos que validan la violencia contra el cuerpo) se generan nuevas perspectivas y valores. Estas transformaciones modifican el comportamiento individual, reforzando factores de protección como el autoconocimiento o la eficacia; refuerzan las habilidades de comunicación de los participantes, fortaleciendo a la vez sus redes sociales; y generan transformaciones culturales que favorecen una mejoría del bienestar de los participantes y -a largo plazo-, de la comunidad, incluyendo la salud.

REFERENCIAS

- Barratier, C., Perrin, J. & Perrin, J., Cluzaud, J. & Debats, M. (2001). *Winged migration*. France: Sony Pictures Classics.
- Basu A., & Dutta M. (2009). Sex Workers and HIV/Aids: analyzing Participatory Culture-Centered Health Communication Strategies. *Human Communication Research*, 35(1), 86-114. Doi:10.1111/j.1468-2958.2008.01339.x.
- Clift, E. (1990). Folk arts and Health Communication. *Review of General Semantics*, 47 (2), 172-174. Retrieved from Academic Search Complete database.
- Davies, R. & Dart, J. (2005). The 'Most Significant Change' (MSC) Technique A Guide to its Use. Retrieved from the website <http://www.mande.co.uk>
- Glasser, B.G., & Strauss, A.L. (1967). *The Discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Glik, D., Nowak, G., Valente, T., Sapsis, K., & Martin, C. (2002). Youth performing arts entertainment-education for HIV/Aids prevention and health promotion: practice and research. *Journal of Health Communication*, 7(1), 39-57. Doi:10.1090/10810731252801183.
- Gumucio-Dagron, Alfonso. (2001). *Making waves: Stories of participatory Communications for social change*. New York: The Rockefeller Foundation.
- Healthlink. (2007). *What's culture got to do with HIV and AIDS*, [en línea], Disponible en: http://www.healthlink.org.uk/PDFs/findings7_hiv_culture.pdf [Consultado 10 de agosto de 2010].
- Lara, M. (2008). *El Colegio del Cuerpo. Proyect MA: mi cuerpo, mi casa. Modelo pedagógico. Una propuesta para la educación del cuerpo como estrategia en la formación de ciudadanos de paz*. Cartagena, Colombia: El Colegio del Cuerpo.
- Lindlof, T., & Taylor, B. (2002). *Qualitative Communication Research Methods*. Sage Publications: Thousand Oaks, London, New Delhi.

- Mavrocordatos, A. (2004). *Theatre for Life: Health information, Community Mobilisation and Child Rights. A qualitative evaluation*. Centre for the Arts in Development Communication: University of Winchester
- Mosquera, M., Obregón, R., Lloyd, L., Orozco, M. & Peña, A. (2006). Comunicación, movilización y participación: Lecciones aprendidas en la prevención y control de la fiebre dengue. *Investigación y Desarrollo*, 14 (01), 120-151.
- Obregón, R. & Mosquera, M. (2005). Participatory and cultural challenges for reserach and practice in health Communications. *Media and Glocal Change Rethinking Communication for Development* , 13, 233-246. Goteborg, Sweden: Nordicom.
- Parks, W., Gray-Felder, D., Hunt, J., & Byrne, A., (2005). Who measures Change? An introduction to Participatory Monitoring and Evaluation of Communication for Social Change: Communication for Social Change Consortium.
- Pérez, G. & Salazar, I. (2007). La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios. Documentos de trabajo sobre Economía regional. Cartagena, Banco de la República.
- Puyana, A. (2003) *Sueños y oportunidades: Nelson Mandela, Cartagena de Indias*. Banco Mundial- Fundacion Corona- Departamento para el Desarrollo Internacional, Reino Unido (DFID), Universidades y centros Regionales de Investigacion Alianzas locales para la paz en Colombia, Convocatoria 2002 Bogota.
- Teare, J. & Gould, R. (2010). *Acting against Worms*. [en línea]. Disponible en: http://www.theatrescience.org.uk/ee/files/reports/AAW_Uganda_report_Theatrescience.pdf [Consultado 10 de agosto de 2010].
- Valadez, J., Blair, C. & Flakland, J. (2002). *Phoenix Players: using professional theatre for HIV prevention and social change in Kenya* [en línea]. Disponible en: <http://www.kit.nl/exchange/html/2002-1-content.asp> [Consultado 10 de agosto de 2010].
- Van Der Stichele, P. (2000). *Folk and tradicional media for rural development*. [en línea]. Disponible en: <http://www.fao.org/sd/CDdirect/CDan0029.htm> [Consultado 10 de agosto de 2010].
- Wade, P. (2002). Music and the Formation of Black identity in Colombia. Report on Race and identity 35, (6). 21-59. Retrieved at www.nacla.org